



**Premio Nueva Economía Fórum 2003
a los Ponentes de la Constitución Española**

y al empresario

don Florentino Pérez, presidente de ACS

con las intervenciones de

don Juan José Lucas, Presidente del Senado

doña Esperanza Aguirre, Presidenta de la Comunidad de Madrid

don Alberto Ruiz-Gallardón, Alcalde de Madrid

**don Eduardo Zaplana, Ministro de Trabajo y Asuntos Sociales
y Portavoz del Gobierno**

D. José Luis Rodríguez, Presidente de Nueva Economía Fórum

Coincidiendo con su tercer aniversario, Nueva Economía Fórum ha instituido sus premios, que en esta primera edición pretenden reconocer el liderazgo y la contribución benéfica para la sociedad española, por un lado, de los ponentes de la Constitución Española y, por otro, del empresario Florentino Pérez.

Nueva Economía Fórum es la organización privada e independiente que nació en el año 200 para crear y desarrollar plataformas y tribunas que contribuyeran al debate público de los temas que preocupan a los españoles en todas las áreas y, especialmente, en las de la política, la sociedad y la economía. Nueva Economía Fórum cuenta, además de con un equipo de jóvenes, eficaces y entusiastas, con el apoyo y consejo del Círculo de Confianza, integrado por los presidentes y consejeros delegados de otras tantas empresas y entidades españolas.

Durante estos tres años hemos desarrollado una intensa actividad con tribunas cuyos nombres empiezan a ser familiares. Nuestro modelo de funcionamiento incluye como factor esencial en la convocatoria de los actos la colaboración de un medio de comunicación y el patrocinio de empresas y entidades que en cada caso nos permiten financiar los costes de las actividades, que siempre son abiertas y gratuitas para los asistentes.

Queremos agradecer la colaboración de nuestros espónsores y de los medios que nos han ayudado y nos ayudan a llevar a cabo nuestra misión. Al diario ABC, con el que durante nuestros dos primeros años convocamos el Foro de la Nueva Economía, cuyas actividades son apoyadas ahora por The Wall Street Journal, periódico al que queremos reconocer su colaboración y confianza; a Europa Press, con cuyo apoyo organizamos el Fórum Europa; a La Vanguardia, a la Agencia EFE, a Blumberg, a El Mundo, a La Crónica de León, al Grupo Prensa Ibérica y a sus periódicos El Faro de Vigo, La Opinión, y La Provincia, a Diario de Las Palmas, con los que hemos organizado actos en varias regiones españolas.

Gracias en general a todos los medios de comunicación nacionales e internacionales y a sus periodistas, comentaristas, cámaras, fotógrafos, técnicos de sonido; sin su trabajo, sin la difusión que alcanzan los actos de

nuestras tribunas y las opiniones que en ellas se manifiestan, sería imposible o inútil nuestra labor. Hemos de agradecer de un modo muy especial la confianza y colaboración de los más de trescientos ponentes que en estos tres años han intervenido en las tribunas de Nueva Economía Fórum.

En este acto también se presenta la colección de libros que contienen los *Debates 2001-2003 del Foro de la Nueva Economía y del Fórum Europa*, que se han editado gracias a la colaboración de la Comunidad de Madrid a través de su Consejería de Economía e Innovación Tecnológica. Es un auténtico lujo ver reunidos en una misma obra los textos, las opiniones y los diversos criterios de personajes como José María Aznar, Romano Prodi, Ricardo Lagos, José Luis Rodríguez Zapatero, Juan José Lucas, Esperanza Aguirre, Rafael Simancas, Rodrigo Rato, Alberto Ruiz-Gallardón, Trinidad Jiménez, Ana Botella, Fausto Fernández, Javier Solana, Loyola de Palacio, José Piqué, Jordi Pujol, Pedro Solbes, y así hasta cincuenta y tres personalidades más.

Es para nosotros un gran honor que el prólogo de estos libros haya sido escrito por Su Alteza Real el Príncipe de Asturias. De sus palabras me permito destacar estas frases: "...Su pluralidad, la calidad de sus ponentes y el interés de sus contenidos son la mejor tarjeta de presentación de esta obra, retrato de una España madura que a lo largo de estos últimos 25 años ha organizado democráticamente su convivencia logrando cotas de bienestar que parecían inalcanzables e integrándose definitivamente en el concierto internacional". Y sigue diciendo don Felipe: "Felicitó al Foro de la Nueva Economía y al Fórum Europa por esta edición, ejemplo de esfuerzo que vienen realizando desde sus tribunas para promover el conocimientos y el diálogo y contribuir con ellos al progreso colectivo con el que los españoles estamos directamente comprometidos".

Primera parte del acto: Entrega de los Premios Nueva Economía Fórum 2003 a los Ponentes de la Constitución Española: Gabriel Cisneros, Manuel Fraga Iribarne, Miguel Herrero de Miñón, Gregorio Peces-Barba, José Pedro Pérez-Llorca, Miguel Roca Junyent y Jordi Solé Turá

Intervención de Juan José Lucas, Presidente del Senado

Decía Max Weber en *Política y Ciencia* que existen dos maneras de hacer de la política una profesión: o bien se vive para la política o bien se vive de la política, una oposición que para él no era excluyente. Sin embargo, es evidente

que una comunidad política progresa en sentido profundo cuando sus servidores públicos convierten la política en su vida, es decir, entregan su existencia al supremo mandato del pueblo, que es trabajar por el bien común. No existe un mandato tan hermoso y al mismo tiempo tan exigente. Existen encrucijadas históricas en donde el cumplimiento de ese mandato entraña además el destino de toda una sociedad. Y esa sociedad sabe reconocer siempre el trabajo de sus servidores.

El galardón que se entrega hoy es un magnífico testimonio de hasta qué punto es cierto. Esta Constitución es la Constitución de la libertad. Lenin pregunto una vez a Fernández de los Ríos acerca de para qué servía la libertad. La respuesta concisa y directa del gran intelectual fue: "Para ser libres", y resulta insuperable esta afirmación. La libertad no es tan sólo uno de los derechos fundamentales, sino uno de esos bienes humanos cuya definición se define y se agota en sí mismo. Por eso el trabajo de quienes han entregado su ilusión, su energía creadora y su esfuerzo a la consecución de las libertades civiles de sus conciudadanos merece, sin duda, un singular reconocimiento. Ya los diputados de las primeras Cortes ordinarias instituidas por nuestra siempre evocada Constitución gaditana decidieron en la sesión de 22 de marzo de 1814 recordar a los líderes del levantamiento popular contra la ocupación napoleónica: "...deseando las Cortes celebrar de un modo digno que la nación a quien representa la memoria del día, lo digo en esta casa, 2 de mayo de 1808".

Lo relevante de estos premios es que la propia sociedad civil por medio de un foro tan dinámico y prestigioso como Nueva Economía Fórum la que transmite a los ponentes constitucionales la gratitud y el reconocimiento que todos compartimos. Y en la sociedad civil renace la nación, renace un pueblo viejo y sabio, pero siempre dinámico y vital, como es el pueblo español, un pueblo que sabe reconocer a los defensores de su libertad y de su grandeza. Honramos hoy aquí a quienes sirvieron con lealtad, responsabilidad y abnegación al histórico designio de procurar la convivencia entre todos los españoles.

La sociedad civil ha contribuido decisivamente a la consolidación de la España libre, pujante y próspera que compartimos, y lo ha conseguido con su esfuerzo y su responsabilidad. Por eso el galardón que recibe también una personalidad tan representativa de esta España madura y consecuente como Florentino Pérez viene a completar la profunda significación de este acto. Es uno de los ciudadanos españoles cuya trayectoria expresa nítidamente la cristalización de una España que sabe reconocer la profesionalidad, el rigor y la decisión

constante, pero también la proyección pública de un estilo cortés y conciliador, un estilo que cree firmemente en el diálogo y en la concordia. El deporte, el acontecimiento por excelencia del último siglo, ofrece, además de hábitos saludables de vida, una intrínseca naturaleza integradora y civilizadora gracias a figuras como Florentino Pérez.

Sin embargo, podemos decir que no existe poder sin responsabilidad. Este acto no puede ni debe ser solamente un mero ejercicio de reconocimiento de los indudables méritos que atesoran los galardonados y de expresión solemne de la gratitud que les tributa la ciudadanía. Éste es un acto que explicita un compromiso compartido, el compromiso constitucional, el compromiso de una sociedad madura que cree firmemente en la libertad y en su definitiva implantación como garantía de un orden más justo, más armónico y más solidario. La causa de la libertad es una causa inagotable y no concluirá hasta que la democracia, hasta que el poder del pueblo, por el pueblo y para el pueblo, hasta que las reglas de las mayorías, el respeto de las minorías, el reconocimiento y la garantía de los derechos y libertades fundamentales y la división de poderes sean una realidad plena en España y fuera de ella.

La Constitución no es solamente un pedazo de papel, como decía Federico II de Prusia, sino la plasmación de un ideario compartido de convivencia, diálogo y tolerancia, y hoy la Constitución de 1978, la Constitución de todos, es también un escenario propicio para la expresión de nuestros propios sentimientos. Nuestros ponentes constitucionales no sólo ocupan un lugar de excepción en la historia contemporánea de la democracia española, sino en la propia memoria emotiva de un pueblo como el español, que sabe interpretar y expresar las razones de su corazón, porque la política se hace con la cabeza, pero también con los sentimientos.

Pero el mandato constitucional no reserva a los representantes legítimos de la nación soberana la persecución del anhelo del bien común. La obra constitucional de 1978 es uno de los grandes logros históricos del conjunto de la comunidad política española, pero no podemos olvidar que es posible gracias a la participación constante y exigente de la sociedad civil y a su permanente contribución a la definición de una atmósfera tolerante basada en el diálogo y en el pluralismo. Dentro de esa sociedad civil, la contribución de un empresariado, en un marco legal democrático que ha optado nítidamente por la innovación, por la creatividad, por la competitividad y por la transformación, resulta esencial a la España de las libertades y de las oportunidades en que vivimos.

Por eso los galardones de Nueva Economía Fórum de este año recaen con todo merecimiento sobre personalidades sumamente representativas de lo que España es y, sobre todo, de lo que España está llamada a ser. Nuestros ponentes constitucionales y Florentino Pérez expresan la calidad del esfuerzo de una sociedad que hace ya un cuarto de siglo apostó por la excelencia, el rigor y la dedicación a una empresa compartida que esta vez se llama España. Y porque la Constitución del 78 es también la Constitución de la concordia y de la reconciliación, valores probablemente intangibles e inefables, pero imprescindibles, valores para una Constitución que no morará nunca “donde habite el olvido”, como decía el poeta sevillano, valores de hombres como los ponentes constitucionales, llamados a habitar allí donde late el corazón ancho y apacible de todos los ciudadanos españoles.

Intervención de Manuel Fraga Iribarne
(Premio entregado por Juan José Lucas)

Economía, como es sabido, viene de la palabra griega *oikonomia*, es decir, la familia bien organizada para sobrevivir. Hoy toda economía –yo todavía conocí la vieja familia gallega que producía en su casa prácticamente todo lo que iba a consumir durante el año- es economía política. Pues bien, visto desde el ángulo de la economía, elegido el modelo de Estado Social de Derecho con garantías para que pueda llegar a todos los españoles, es evidente que el éxito de estos 25 años está ahí.

Quizá el libro más interesante, porque habla objetivamente, con la frialdad de los números, es el que ha publicado bajo la dirección de su presidenta Carmen Alcaide el Instituto Nacional de Estadística, donde se puede ver –no todas las cifras son perfectas, por ejemplo en materia de natalidad no son las que a mí me gustarían- que es un hecho indiscutible que hemos pasado a ser una economía moderna y con confianza. Hace pocos días celebrábamos en Gredos en conjunto nuestra satisfacción por haber participado de esta obra, que desde otros puntos de vista igualmente ha dejado aclarado el modelo de la forma del Estado y también la estructura territorial del país, que está pasando por serias consideraciones. Y alguien se ha permitido decir una frase, la cual es más que amenazadora, que si no se hace lo que su partido quiere “el drama está servido”.

Pues bien, tengo que decir con toda claridad que la Constitución no solamente dice que hay una nación, una e indivisible patria de todos los españoles, no solamente los artículos 138 y 139 establecen que el Estado garantiza la solidaridad y la igualdad de derechos y deberes en todo el territorio de los españoles, sino que además el artículo 8 dice que las Fuerzas Armadas tienen como misión garantizar la soberanía e independencia de España, defender su integridad territorial y el ordenamiento institucional. Si ése es el drama que algunos quieren acometer, allá ellos. ¡Viva la Constitución de España!

Intervención de Gabriel Cisneros

(Premio entregado por Eduardo Zaplana, Ministro de Trabajo y Asuntos Sociales y Portavoz del Gobierno)

Quiero comenzar expresando mi reconocimiento a Nueva Economía Fórum, una iniciativa tremendamente activa y emprendedora, un lugar de encuentro que se ha convertido en un espacio imprescindible para el intercambio y la convivencia política.

El salto hacia delante que ha dado España en los últimos 25 años en todos los órdenes —económico, político, cultural, social, en el de su presencia y proyección externa en el mundo, aunque ésta a veces tenga costes o riesgos tan dolorosos como el sacrificio de nuestros soldados en Bagdad- ha sido tan evidente, tan notorio, que sólo desde el sectarismo más ramplón o desde la ignorancia se puede desconocer. Y esta afirmación carece absolutamente de connotaciones partidistas. Nos hemos sucedido Gobiernos de UCD, del PSOE, del PP, todos hemos ido haciendo nuestras sucesivas contribuciones y si hay sombras, si en estos momentos tenemos inquietudes, también los tres, UCD, PSOE y PP tenemos que asumirlas solidariamente, porque quizá todos hayamos contribuido con omisiones, con insuficiencias o con claudicaciones a ese resultado que nos produce cierta inquietud.

Ha hablado Manuel Fraga de demografía. Si mi cálculo es muy somero, muy romo, es certero, en este momento existen ya nueve millones y medio de españoles que han nacido después de la Constitución, y eso implica ciertamente algún problema, porque no podemos pretender implicarlos como nosotros lo estamos por la vía de la nostalgia, del recuerdo de los acontecimientos de aquellos veinticinco años. Nadie puede sentir nostalgia de lo que no ha conocido, por eso invito a que casi cotidianamente, de cara a esos jóvenes, hagamos una reflexión para que sean conscientes de lo que significa

vivir en libertad. Ellos no han conocido otra cosa y pueden considerarlo natural, pero la historia nos acredita que no es normal ni natural, que la libertad no es fruto espontáneo, que es como una planta que necesita cuidados permanentes y que está sometida a amenazas, por lo que hay que hacer un compromiso moral cotidiano de renovación con ella.

Recientemente he tenido la oportunidad de participar en el acto de presentación de una de las más fecundas empresas orteguianas, *Revista de Occidente*, que ha publicado un excelente número monográfico sobre la Constitución, y me tropecé inevitablemente con citas de Ortega de una actualidad impercedera, desde la afirmación radical de que sólo mirada desde Europa es posible España, a su reflexión sobre el regionalismo cuando dice: “...Yo creo que una de las cosas más útiles para el inmediato porvenir español es que se renueve la meditación sobre el hecho regional. De la idea de región tan clara y tan fértil han surgido algunos regionalismos arbitrarios y confusos y a esta primera potencia de confusión se agregó otra mayor, se dio por cierto que la idea de nación va anexa como esencial atributo jurídico a la del Estado; es decir, la soberanía separada”. Y siguiendo con Ortega, cómo no recordar, cuando habla del nacimiento del Estado moderno, que ningún pueblo europeo estaba entonces pertrechado para ello, España tampoco. No obstante, acepta sin pestañear el sublime deber que le es propuesto y crea el primer Estado moderno, con todo lo que esto significa: el primer Ejército permanente, la primera burocracia de tipo nacional, la primera economía de Estado y, junto con los portugueses, la primera empresa colonial de gran radio. ¿Qué otro pueblo hubiera podido entonces hacer esto? Entonces, hacia 1500, ninguno.

Y termino de la mano de Ortega. Efectivamente, bueno es que celebremos estas efemérides, que recordemos el esfuerzo que significó, pero tengamos siempre presente, como Ortega nos dice de la mano de Nietzsche, que la patria no es necesariamente el *west land*, no es la tierra de los padres, tiene que tener vocación para seguir siendo *kínder land*, la tierra de los hijos, y por ello elevo mis votos.

Intervención de Miguel Herrero de Miñón

(Premio entregado por Manuel Romay Beccaría, Presidente del Consejo de Estado)

Confieso que me encuentro abrumado en un acto como éste porque es uno de los muchos y dignísimos actos en que instituciones tan representativas de la

sociedad española nos homenajean a los Ponentes de la Constitución, cuando en realidad a quien habría que homenajear de verdad es a la sociedad, de la que fuimos meros amanuenses, pero desde luego el estar abrumado como yo estoy, y estoy seguro que mis compañeros también, no queta un ápice a que además me encuentre muy honrado por este premio y especialmente agradecido. Agradecido al significado e importancia del premio y agradecido a compartirlo con mis colegas y amigos de ponencia. La ponencia hizo que los que nos conocíamos nos conociéramos más, saliéramos de ella mucho más amigos de lo que entramos y en este veinticinco aniversario, además, hemos renovado nuestra amistad.

Agradecido y honrado también por compartirlo con Florentino Pérez, con el que coincidí en un Ayuntamiento de Madrid, ambos como concejales, y también aquel consistorio municipal fue escuela de muchas cosas, entre otras de amistad. Con Florentino siempre he guardado una buena amistad, que dados sus éxitos no tiene más remedio que ir acompañada de grande admiración. Por último, el premio, que abruma y honra, también obliga, y yo al menos me siento obligado, y estoy seguro de que mis colegas también, a hacer, a través de la geografía española que hemos recorrido, cierta pedagogía, pedagogía de los valores constitucionales que hay que acomodar al lugar y la ocasión en que se hacen.

Como ha dicho Manuel Fraga y ha reiterado Cisneros, éste es un premio que me otorga una institución de origen y dedicación fundamentalmente económica y que lógicamente obliga a recordar el inmenso éxito económico que ha acompañado a la puesta en práctica de los valores constitucionales de los últimos veinticinco años con Gobiernos de muy distinto color y orientación. El que hayamos dado un paso gigantesco en economía se debe no sólo al mérito de nuestro empresarios, de nuestros trabajadores, de todas las clases sociales y de todos los agentes sociales españoles, sino también a que había un marco constitucional como el previsto en el artículo 38, que reconocía la libertad de empresa en una economía de mercado junto con el respeto al interés general y a las exigencias de una economía social de mercado.

Pues bien, quisiera recordad que el artículo 38 fue uno de los más difíciles de dar a luz en la Constitución porque se enfrentaban visiones que entonces parecían antagónicas y excluyentes. El antagonismo y la primera impresión de exclusión se superaron, cómo se hizo toda la Constitución, dialogando sin cesar en las condiciones más difíciles en apariencia, sin condiciones previas, dialogando hasta conseguir un consenso constitucional también en este punto

del artículo 38. Y lo curioso es que este artículo supuso un compromiso que yo entonces, con terminología germánica, la de Smith, calificué de “apócrifo”, porque nos pusimos de acuerdo en las palabras sin estar de acuerdo sobre el fondo. Es decir, utilizamos la ambigüedad para ponernos de acuerdo. Veinticinco años después esa ambigüedad se ha esfumado y el acuerdo ahora es real, lo cual demuestra las virtudes del diálogo, de forzarlo hasta llegar a un consenso, y las ventajas que a veces tiene ponerse de acuerdo en fórmulas ambiguas que permiten que los años decanten una mayor coincidencia sobre el fondo de las cosas. Creo que es muy importante recordar lo que significó la redacción del artículo 38 por el gran progreso económico al que ha servido de base y por lo que guarda de lección para el futuro.

Intervención de Miguel Roca Junyent

(Premio entregado por Enrique Múgica, Defensor del Pueblo)

Con ocasión de conmemorar el veinticinco aniversario de la Constitución, el país ha decidido que, además de conmemorarlo, podía plantearse una reflexión muy amplia sobre cómo iban las cosas, y yo he llegado a la conclusión de que los españoles llevan mal vivir en comodidad, o sea, se sienten incómodos en la normalidad. Pues bien, quiero decir que la normalidad, si esto les satisface a algunos, es tan excepcional en España que pueden seguir siendo “normales” sin que por ello caigan en la vulgaridad. O sea, pueden seguir disfrutando de la normalidad sin riesgo de caer en la ordinariéz. Es tan excepcional lo que estamos viviendo desde el punto de vista de una convivencia democrática y libre, duradera durante veinticinco años –nunca antes en la historia de España se había vivido una normalidad institucional y democrática como ésta-, que vale la pena que la disfruten, al menos yo estoy muy decidido a que nadie “me la amargue”.

Miguel Herrero ha hablado de la pedagogía histórica. Hay que hacer mucha pedagogía porque un país que no conoce su historia tiene mucho ganado para repetir los mismos errores; por tanto, hagamos pedagogía histórica y expliquemos que la estabilidad y la cohesión son las bases fundamentales del progreso. En términos económicos esto se entiende, en términos políticos también, y que la estabilidad, la cohesión, se afianzan en la medida en que el diálogo y el consenso se practica, y que consensuar es tarea de los fuertes, sólo los fuertes, los sólidos, los que se sienten muy convencidos de su propia razón saben consensuar, porque cuando hay transacción saben cómo pueden transaccionar y sólo desde la transacción hay futuro, estabilidad y progreso.

El acuerdo que hizo posible la Constitución se basó en esto, hoy los siete ponentes podemos decir una cosa: no nos dolió transaccionar, no nos sentimos más protagonistas de la renuncia que mucho más protagonistas del acuerdo. Es decir, cuando el acuerdo se alcanza, la renuncia queda minimizada, lo importante es acorar un clima de convivencia. Esto es lo que se hizo en 1977-1978 y es lo que nos deparará un futuro estable en libertad y democracia si lo seguimos practicando porque al final en todos nosotros hay siempre un último registro de sentido común que puede más que nuestros verbalismos y excesos.

Eduardo Zaplana, Ministro de Trabajo y Asuntos Sociales y Portavoz del Gobierno

Quiero agradecer a Nueva Economía Fórum esta oportunidad que me brinda de acompañarles en un acto tan importante, pero sobre todo que me permite felicitar a los Ponentes de nuestra Constitución y a Florentino Pérez y hacer, aunque sea de forma breve, algo que venimos haciendo en los últimos tiempos: defender en su veinticinco aniversario el texto constitucional. Hemos dicho hasta la saciedad que defendemos la Constitución porque representa el marco de convivencia que ha permitido que este país se pueda desarrollar y progresar en libertad y que alcance la etapa de estabilidad más larga que se conoce en nuestra historia.

Ya se ha dicho, y yo reitero, que la historia es la mejor definición que pueden tener los pueblos. Efectivamente, tenemos que aprender mucho de nuestra historia, y en la historia más reciente hay que destacar el acierto de nuestros Ponentes constitucionales y el acierto del conjunto de la sociedad española en los años que se han denominado de “transición política”. Es verdad que estamos festejando nuestra Carta Magna, la Constitución, y es verdad también, como decía Miguel Roca, que se ha abierto un debate coincidente con esta celebración desde distintos puntos de vista con distintas propuestas.

Estos días se han producido algunos de estos debates, y absolutamente todos los puntos de vista, coincidentes o no con nuestras ideas, son respetables y lícitos. Lo que hay que hacer es concertarlos, decir lo que se defiende y justificar por qué y para qué se defiende. Se ha dicho también que el Partido Popular podía no haber sentido bien que en Cataluña haya un Gobierno de izquierdas o que se le puede haber negado la legitimidad a dicho Gobierno,

que aunque todavía no ha tomado posesión ya está acordado por el Parlamento Catalán. Nada más lejos de la realidad. Gobiernos de izquierdas hay muchos en España en estos momentos, en comunidades autónomas, en ayuntamiento, los ha habido y lo normal es que los siga habiendo en el futuro. Por eso nuestro máximo respeto a cualquier Gobierno y el reconocimiento de toda la legitimidad que emana de la voluntad popular, y en este caso de la voluntad popular que reside en el Parlamento de Cataluña.

No es eso lo que está en discusión, por eso hago esta pequeña introducción. Lo que se discute en estos momentos, y me remito de nuevo a las palabras de Miguel Roca, es el para qué algunas de las propuestas que se han suscrito y se han puesto encima de la mesa. Si estamos cómodos por qué cambiar, y si cambiamos para qué, en qué sentido, en qué dirección y con qué alcance. Eso es lo que no se concreta; se plasma en un documento que es bastante claro y después se nos dice que no hagamos mucho caso a los papeles y a los documentos porque hay otras razones políticas que algunos no alcanzamos a comprender, o preferimos no alcanzar a comprender, que tienen un sentido y un significado distinto.

Los españoles tenemos que estar muy orgullosos, al menos es mi idea, y por eso definiendo, con la labor que hicieron la sociedad española, los constituyentes y los ponentes en su día. Establecieron un marco de convivencia que ha tenido como fruto un período de estabilidad, progreso y bienestar como no se había conocido nunca en nuestro país. Ha permitido también realizar la idea que Manuel Fraga ha señalado y que evidentemente recoge la Constitución de una España unitaria, pero no una España uniforme. Ha permitido el autogobierno de las comunidades autónomas y que hoy seamos uno de los países más descentralizados de toda Europa, y probablemente de todo el mundo, , ha permitido que hoy aquel anhelo, aquella ambición de muchos territorios de nuestro país, se haya visto concretado a través de sus Estatutos de Autonomía, con las posibilidades de autogobierno que probablemente los constituyentes soñaban, pero no creían que se pudiera conseguir con la facilidad con que se han conseguido en los últimos tiempos.

Los ponentes tenían, como se ha dicho también, puntos convergentes y puntos divergentes, sin duda alguna. Consiguieron aunar los convergentes y excluir los divergentes; consiguieron un texto constitucional con una gran lealtad que permitiera que nuestro país se desarrollara en paz y en libertad. Pusieron sus convicciones encima de la mesa, pero respetaron las de los demás. Esto es motivo más que suficiente para que nos sintamos muy felices por esta etapa

que ha permitido la Constitución, y para que se le pueda decir a quien quiera plantear alguna idea que lo haga con claridad, pero siempre con el respeto a ese marco de convivencia que fuimos capaces de impulsar en una etapa tremendamente difícil, los años 1977 y 1978.

Nos dimos unas normas que permitían la conjunción de esa España unitaria, de esa España no uniforme, y el desarrollo de los autogobiernos, de las nacionalidades históricas del resto de regiones españolas, y hacía compatible todo ese proceso con la idea y la defensa de la unidad de España, y eso ha dado un excelente resultado. Puedo comprender que haya personas que no estén cómodas con ese marco, afortunadamente son pocas, pero todos debemos entender que éste no ha sido un proceso fácil, que nos ha permitido una etapa de bienestar como no podemos recordar al menos en muchos años y que ponerlo en juego y arriesgarlo al menos merece un debate mucho más profundo que la simpleza con la que algunos quieren que lo abordemos.

Quiero felicitar a los Ponentes de la Constitución, a Florentino Pérez y a Nueva Economía Fórum, que me ha permitido utilizar esta tribuna para seguir haciendo lo que creo que nos obliga el Gobierno y a su Portavoz. Si el Gobierno no defiende la Constitución y su Portavoz en nombre del Gobierno no lo hace, ya no sé quién lo hará en este país. Yo, desde luego, estoy feliz de poder haberlo hecho en este acto.

Segunda parte del acto: Premio Nueva Economía Fórum 2003 a Florentino Pérez, Presidente del Grupo ACS y del Real Madrid

Intervención de Alberto Ruiz-Gallardón, Alcalde de Madrid

Antes de entregar el premio Nueva Economía Fórum 2003 a Florentino Pérez, quiero transmitir mi felicitación y gratitud al resto de los premiados, a los Ponentes constitucionales, que vuelven a esta casa, donde ya recibieron la Medalla de Oro de la Comunidad de Madrid, como antes habían recibido la Medalla de Oro del Ayuntamiento de Madrid, entregada por mi antecesor, José María Álvarez del Manzano.

Han sido muchas las palabras que se han dicho sobre la deuda de gratitud que una generación entera, a la cual yo pertenezco, tiene con los ponentes constitucionales. Y es verdad; a nosotros se nos dio una oportunidad que ellos,

lo que redactaron la Constitución, no tuvieron. Pero también quiero dar las gracias por algo distinto. Además de por lo que hicieron hace veinticinco años, por lo que hacen hoy, por lo que están haciendo ahora, por lo que en este momento y a esta hora de España los Ponentes constitucionales nos están regalando al resto de españoles mediante ese ejercicio de pedagogía, de pedagogía actual, inteligente, de práctica del diálogo. Pienso no solamente en la declaración de Gredos, sino fundamentalmente en ese saber estar juntos, en ese saber decir juntos y en ese saber mantener vivo aquel espíritu de diálogo, de consenso, de transacción, de encuentro, que les hizo protagonistas de uno de los capítulos más felices de la historia de España.

Decía Miguel Herrero, con modestia, que ellos solamente han sido amanuenses. No es así. Ellos fueron depositarios de una voluntad de encuentros verdaderamente asentada en la totalidad del pueblo español, donde estuvieron representadas todas las ideologías, todas las partes de España, y ellos tuvieron la inteligencia, la sensibilidad y la lealtad de buscar aquello que diferenciaba.

También quiero felicitar a Nueva Economía Fórum, porque poner al lado de los Ponentes constitucionales a un empresario, por mucho que ese empresario sea merecedor de todos los méritos, como es el caso de Florentino Pérez, es algo que indica claramente cuál es el capítulo de valores, el orden de prelación que un foro civil tan importante como Nueva Economía Fórum tiene en relación con nuestra sociedad. Y yo quiero sumarme a él, sumarme porque no es solamente una coincidencia de talentos, es mucho más, la presencia de Florentino Pérez significa por encima de cualquier otra cosa que ésta es una sociedad articulada, que no fundamenta única y exclusivamente en las estructuras de poder, por muy importantes que éstas sean, la vocación de vertebración, sino que esa vocación de vertebración nace y se asienta, fundamentalmente, en la propia sociedad.

Un empresario, haciendo una alusión etimológica al término, es un emprendedor. Una persona que no se especula, sino que arriesga –y que con su riesgo busca un legítimo benéfico-, lo que hace es conseguir un inmenso beneficio social. Sin los empresarios no habríamos tenido estos veinticinco años de desarrollo, no habríamos tenido la capacidad de generación de empleo, y sin esa generación de empleo, que ha sido generación de riqueza, no hubiésemos tenido en España la posibilidad de repartir solidaria y equitativamente la riqueza generada para de esa forma conseguir los reequilibrios y acabar con las desigualdades. Por lo tanto el premio a Florentino

Pérez es algo que nos debe llenar de satisfacción a todos, porque ellos han sido instrumentos insustituibles de los logros sociales que en estos veinticinco años se han alcanzado en España.

Si además esa identificación de valores que una sociedad moderna debe poner encima de la mesa, y antes de avergonzarse estar orgullosa de ellos, esto se concentra, se identifica, con una persona de talante liberal que ha desarrollado toda su actividad en el mundo de la economía y en el mundo de la sociedad desde postulados aperturistas alejados siempre de cualquier localismo trasnochado, bien enraizado en Madrid, que es tanto como decir abierto al mundo entero y, además, asentado por una sólida carrera profesional en la que el servicio público, el servicio a los demás, ha estado presente no solamente cuando ejercía esas funciones desde responsabilidades políticas, sino también cuando las ejercía desde su iniciativa privada, es algo que nos tiene que llenar a todos de satisfacción.

Pero Nueva Economía Fórum, tal como ha señalado su presidente, lo que le reconoce es un liderazgo. ¿Qué cosa es liderazgo?, ¿qué significa liderar? Liderar, por encima de cualquier otro postulado, de cualquier otro significado, tiene que significar identificar un sentimiento, quien no identifica el sentimiento no puede pretender el liderazgo, quien quiere cómodamente ir en popa y no quiere recibir los embates de las olas en proa puede que llegue más cómodo, pero, indudablemente, jamás llegará el primero. Florentino Pérez ha sabido identificar ese sentimiento de la sociedad española, apostar por la modernidad, entender perfectamente que el ejercicio de la función empresarial cumple, como constitucionalmente está recogido, una importantísima función social y no solamente lo avalan los resultados del Grupo ACS, primera constructora nacional, tercera de Europa, que los nueve primeros meses del año ha alcanzado una cifra de negocio consolidado de más de 3.500 millones de euros y que desempeña un papel fundamental en aquellos países donde desarrolla actividades de construcción, servicios, concesiones y telecomunicaciones. Es que, además, lo que ha hecho Florentino Pérez es identificar un sentimiento de Madrid, un Madrid que ambiciona albergar proyectos empresariales de esta envergadura, un Madrid que confía en la vanguardia, que confía en los empresarios que la practican, un Madrid que apuesta por esa capacidad investigadora, por la innovación y por la preocupación por un desarrollo sostenible.

Precisamente por eso me cabe el honor inmenso, y agradezco de verdad a Nueva Economía Fórum la oportunidad de entregar a Florentino Pérez este

galardón que recompensa un espíritu emprendedor que en última instancia los ciudadanos de Madrid siempre esperan que se traduzca en infraestructuras de creciente calidad, en un mayor bienestar social y en suma en un irreversible protagonismo nacional e internacional de su ciudad. Y que nadie piense que me acuerdo del Florentino Pérez empresario y me olvido del Florentino presidente del Real Madrid, no podría hacerlo siendo alcalde. Ayer mismo, con ocasión de presentar al Comité Olímpico Internacional, ese proyecto en el que la ciudad de Madrid está ilusionada, que es el de Madrid 2012, hablábamos de nuestro mejor embajador. Poco importa que su plano de representación deportiva no coincida estrictamente con el de unos Juegos Olímpicos. El Real Madrid es el mejor embajador de esta ciudad, de esta comunidad autónoma, y eso es algo que también merece nuestra gratitud.

Pero mis últimas palabras serán, intentando cerrar el círculo, para terminar por donde empezaba. Le vamos a dar el premio además a un concejal, a un concejal del Ayuntamiento de Madrid, de Unión de Centro Democrático, elegido en las primeras elecciones democráticas de 1979, en aquella época plena de inteligencia y de buena voluntad que, como hemos podido comprobar en este acto, nos ha dejado unos hombres verdaderamente notables. Esté seguros de que la presencia de Florentino Pérez al lado de los Ponentes de la Constitución no es solamente cuestión de protocolo geográfico, es la identidad de un sentimiento que ambos comparten.

Intervención de Florentino Pérez

(Premio entregado por Alberto Ruiz-Gallardón)

En primer lugar, muchas gracias por la concesión del premio Nueva Economía Fórum 2003, que recibo con gran satisfacción. Es muy gratificante este reconocimiento, en primer lugar, por venir de donde viene, y, en segundo lugar, por la feliz coincidencia de recibir este galardón en el mismo acto que los Ponentes de nuestra Constitución. Tengo que confesar que experimento cierto rubor al compartir con ellos esta celebración y como español de a pie y simple ciudadano quiero expresarles mi personal y modesto homenaje por la obra bien hecha cuyo resultado final nos ha permitido vivir el más largo y fecundo periodo de paz constitucional de toda nuestra historia.

Quiero decir a los Ponentes constitucionales que este hecho me marco mucho en mi vida. Yo militaba en UCD, como se ha dicho, y trabajábamos todos en aquella época con la ilusión de construir una España plural, moderna, tolerante

y solidaria, y esos hechos se me quedaron muy grabados, pues aunque mi familia ya me dio una formación en ese sentido, tuve ocasión de comprobar, directamente y en primera fila, como se olvidan intereses partidistas para crear un marco de convivencia para todos. El resultado está claro, veinticinco años después nos sentimos orgullosos de lo que hicimos y somos la admiración del mundo entero. Un poco antes fueron los Pactos de La Moncloa, allí también aprendí que no es necesario que a mí me vaya bien y a los demás mal, que es bueno y deseable que nos vaya bien a todos, y esos valores que también aprendí en aquella etapa dejaron huella en mí, y estos valores han sido muy importantes en mi vida en cualquier actividad que he tenido.

El tiempo, ha pasado mucho, las circunstancias, la vocación y las decisiones personales, todos estos y otros factores han hecho que hoy viva de modo casi permanente en una doble realidad y que en mí convivan, complementariamente, dos facetas de mi personalidad, la de presidente de ACS y la de presidente del Real Madrid. No sé si me premia por la primera, pero estoy seguro de que se me recibe y se me agasaja también por la segunda. Y aunque ACS es hoy una empresa muy grande que trabaja en más de cincuenta países y que tiene una plantilla de más de 100.000 personas, la universalidad y el prestigio del Real Madrid es tan potente que a su lado todo parece pequeño.

El Real Madrid es la marca más importante que tiene España en el mundo, algunos dicen que es la marca más importante que hay en el mundo, quizá yo sea uno de éstos, pero lo que nadie duda es que es una marca universal, porque ser presidente del Real Madrid es gestionar la historia, las emociones y el cariño de millones de aficionados al fútbol en el mundo, muchos de ellos niños, y alguno de esos niños no tienen en su vida más ilusión que el Real Madrid. Por tanto, para nosotros, y para mí en particular, el Real Madrid es un sentimiento lleno de valores y todavía en muchos sitios del mundo decir Real Madrid es decir España. Comprenderán por tanto, la gran responsabilidad que tenemos los madridistas, pero de todas formas yo me siento orgulloso de poder, en algunos lugares, como ha dicho el alcalde, ser embajador de esta España actual, plural, moderna y solidaria, y gracias, entre otros, a los Ponentes constituyentes y a todos los que la hicieron posible. En el Real Madrid creo que hemos hecho lo posible por mantener los valores del madridismo, por generar una nueva ilusión y mantener una imagen acorde con nuestra historia, aunque mi trabajo más importante ha sido quizás abstraerme de la pasión que hay alrededor del Madrid e introducir profesionalidad y organización en el club. Yo creo que en los tres años y medio que llevamos hemos realizado un buen camino.

Pero mis sentimientos no están sólo en el Real Madrid, también están en ACS. Empezamos un proyecto ilusionantes en 1983, cuando UCD perdió las elecciones, con una empresa muy pequeña que tenía 100 personas que se llamaba Construcciones Padrós, y veinte años después nuestro grupo tiene más de 100.000 personas. Eso sí que es una gran satisfacción, haber podido contribuir a construir uno de los grupos más importantes de Europa, de nuestro sector, y también, por qué no decirlo, gracias a la estabilidad y a las normas de convivencia que nos dimos hace veinticinco años y a la ilusión con la que los españoles decidimos ser dueños de nuestro destino y protagonistas de nuestro futuro. La sociedad, como todos sabemos, necesita de emprendedores, de personas capaces de tener un proyecto que aporte valor a la sociedad y aunque ser empresario del siglo XXI pueda parecer una tarea difícil por la innovación y los cambios vertiginosos, entiendo que, al igual que en el Real Madrid, la cultura de valores del empresario pervive si se entiende el lugar tan importante que ocupa en la sociedad.

Me gustaría representar esos valores del empresario y que se me premiase por eso más que por el cariño de quienes han decidido la concesión del premio. De todas formas, sí quiero decir que tanto en la empresa como en el deporte, en este caso el fútbol, como todo el mundo sabe, tengo muchos competidores, pero nunca los he visto como enemigos, siempre los he visto como colegas, y de la mayoría de ellos me considero amigo. Para mí es una gran satisfacción ser amigo de mis competidores, porque, quizá lo aprendí en mi etapa de la UCD, creo que no hay contrato por importante que sea, ni tampoco partido de fútbol, que merezca un mal comportamiento. Se puede perder un contrato y se puede perder un partido, todo esto, como sabemos es efímero, pero no debemos perder los valores, que son los que perduran. Además en el deporte y en la empresa no sólo hay que saber ganar, sino que también hay que saber perder y de saber perder también se progresa.

Detrás de cualquier protagonismo individual y de cualquier reconocimiento personal hay siempre un proyecto de ilusión, y, sobre todo, lo que hay son colaboradores y equipos que lo sustentan, por eso permítanme que traslade también este premio a todas y cada una de las personas que desde los niveles más elementales hasta los puestos de mayor responsabilidad colaboran conmigo tanto en ACS como en el Real Madrid. Su labor de cada día, su sentido del deber, su entrega y su fidelidad me obligan a compartir este premio con ellos.

Esperanza Aguirre, Presidenta de la Comunidad de Madrid

Comienzo esta intervención con unas palabras de agradecimiento a José Luis Rodríguez y a Nueva Economía Fórum por ofrecerme la oportunidad de reunir en calidad de anfitriona a las autoridades que nos acompañan en este acto. Este edificio, que ha sido testigo de muchos acontecimientos importantes de la historia de Madrid y de la historia de España, ya sirvió de escenario para Madrid, Punto de Encuentro, una de las iniciativas que han convertido a Nueva Economía Fórum, en apenas tres años, en una prestigiosísima tribuna para el diálogo y el debate político, económico y social. De esas actividades da fe la colección de libros que Nueva Economía Fórum ha editado con la colaboración de la Comunidad de Madrid y que recoge una selección de las principales conferencias pronunciadas en el Foro de la Nueva Economía y en el Fórum Europa en los últimos tres años. Yo misma tuve el honor y la satisfacción de participar en estas conferencias cuando acepté la amable invitación que se me hizo de exponer mi programa electoral entonces, como lo hizo también mi adversario Rafael Simancas, en el Foro de la Nueva Economía, y me complace especialmente que sea también aquí donde se entregue la primera edición de los Premios Nueva Economía Fórum.

Los Ponentes de nuestra Constitución reciben hoy un justo y merecido galardón porque supieron plasmar en el texto constitucional el anhelo de todos los ciudadanos españoles, que hoy, como hace veinticinco años, sigue siendo el mismo, un futuro próspero, en paz y en libertad, donde nadie pueda ser excluido por sus opiniones o por sus creencias. Supieron articular un texto en el que se plasmara la voluntad de los españoles de compartir y defender juntos unos mismos valores, los valores que refleja nuestra Constitución: la libertad, la igualdad, la justicia y el pluralismo político. A los políticos, especialmente a los que tenemos responsabilidades de Gobierno, nos compete colmar ese anhelo de paz y de libertad de los españoles que los constituyentes plasmaron en la Carta Magna y también nos corresponde, por razón de nuestros cargos y del juramento que hicimos al asumirlos, velar por que los derechos y garantías que establece la Constitución sean una realidad para todos los españoles.

Pero es a los emprendedores, a los innovadores, a los empresarios, a quienes corresponde principalmente hacer realidad ese otro anhelo de la nación española, la prosperidad, a la que hacía referencia Manuel Fraga cuando hablaba del anuario estadístico recientemente publicado por el Instituto Nacional de Estadística. La cantidad y la calidad de los empresarios quizá sean el mejor indicador de la salud y de la vitalidad de nuestra sociedad y también son, en mi opinión, un magnífico indicador del éxito de la gestión de un Gobierno cuya misión tiene que ser crear el marco de confianza más favorable

para que los empresarios puedan seguir creando empleo y creando riqueza, una riqueza que, conviene no olvidarlo, repercute sobre toda la sociedad, pero que sólo puede crearla el esfuerzo coordinado de trabajadores y empresarios, y por eso creo que Nueva Economía Fórum ha tenido una magnífica idea al instituir también el premio al liderazgo en el ámbito económico.

Y si el objetivo de este premio es distinguir a quienes se han destacado por su contribución al progreso de la economía y a la buena imagen de España dentro y fuera de nuestras fronteras, pocos habrá que lo merezcan más que Florentino Pérez. Su brillante trayectoria profesional como empresario ya sería título suficiente para merecer este premio, pero su revolucionaria gestión al frente del que hoy es el primer club de fútbol del mundo le hace acreedor de este galardón y del reconocimiento de todos. Tanto en lo que concierne a su contribución al progreso económico como a la buena imagen de España, hoy, muchos millones de personas en todo el mundo se interesan por Madrid y por España gracias al club centenario que Florentino preside.

Para finalizar, decir que felicito sinceramente a todos los galardonados por contribuir a hacer de España una nación libre y próspera y a Nueva Economía Fórum para aportar foros y tribunas para el diálogo y el debate político sereno que toda nación democrática necesita.